

# LOGOTERAPIA Y ANÁLISIS EXISTENCIAL - UNA DETERMINACIÓN CONCEPTUAL DE SU LUGAR

Alfried Längle

## Abstract:

*Luego de una breve descripción del trasfondo histórico de la psicoterapia, que fue determinante para el desarrollo de la Logoterapia y el Análisis Existencial, se mostrará la comprensión de Frankl de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Según esto, la Logoterapia es ante todo una "psicoterapia fundada en el sentido", mientras que Análisis Existencial representa la correspondiente teoría y fundamentación antropológica de la Logoterapia. En sus escritos tempranos, Frankl emplea el concepto de "Análisis Existencial" también para la denominación de un procedimiento psicoterapéutico.*

*En la comprensión actual de la GLE<sup>1</sup> (asociación de Logoterapia y Análisis Existencial de Viena), la Logoterapia cumple con los criterios de una "forma de consultoría (counselling) y tratamiento orientada por el sentido". Esta denominación podría clarificar también la difícil coordinación de la Logoterapia con la psicoterapia corriente. Al lado de esto, el Análisis Existencial, siguiendo el criterio temprano de Frankl, se continuó desarrollando y hoy, a través de la GLE, se convirtió en el procedimiento psicoterapéutico para los casos de trastornos y enfermedades anímicas. El Análisis Existencial no se limita sólo a problemas de sentido, sino que tiene como tarea la movilización de todas las condiciones para una existencia completa, fundada en lo personal. Como tal método, el Análisis Existencial también es reconocido en algunos países como procedimiento psicoterapéutico que cumple con las condiciones de una psicoterapia fundada científicamente según los estándares modernos.*

## 1. Resumen del trasfondo histórico para el desarrollo del Análisis Existencial y Logoterapia

Viktor Frankl, el padre del Análisis Existencial y de la Logoterapia (Frankl 1982 b, 271 s) se ocupó en la Viena de los años 20, primero con el Psicoanálisis de Sigmund Freud y después con la Psicología Individual de Alfred Adler (comp. para ello "Un esbozo autobiográfico" en Frankl 1981, 143-172). En la discusión con estas corrientes de psicoterapia él notó, que la psicología profunda de entonces, no tomaba en cuenta un fenómeno humano importante o bien lo trataba en un nivel inadecuado: la búsqueda del ser humano de un sentido en su existencia. Para Frankl esto ya constituía una inquietud desde pequeño (Frankl 1981, 144). Cuando Frankl chocó con el rechazo de Adler por su preocupación por una "rehumanización de la psicoterapia" (comp. ahím. 152 sg.; Titze 1988), comenzó, como un "marginado" de las corrientes de psicología profunda, a desarrollar su "psicología de las alturas".

---

<sup>1</sup> GLE – Gesellschaft für Logotherapie und Existenzanalyse

Desde su Logoterapia y Análisis Existencial, Frankl se dirigió desde un inicio, contra toda forma de reduccionismo. Luchó - y esto es un mérito de Frankl en el marco de la psicoterapia - contra toda visión del ser humano reduccionista y prescriptiva, que cree ver en él un "nada más que" (Frankl por ej. 1983, 13).

*"Quien quiera comprender la posición del Análisis Existencial, debe conocer su punto de partida. Empero la posición de partida del Análisis Existencial era una "Op-posición" (lat), es decir una oposición contra el psicologismo dentro de la psicoterapia. Era el pecado contra lo espiritual<sup>2</sup> lo que constituyó el escándalo del psicologismo. Una 'Psicología sin alma', como la denominó Fr. A. Lange, ya hacía mucho que existía, y ya había sido vencida - gracias a los conocimientos de Sigmund Freud. Pero siguió existiendo una psicología sin espíritu. Esta psicología sin espíritu, justamente la psicología psicologista, es -como ya hemos escuchado - necesariamente también ciega a los valores".*

El proceder del psicologismo se caracteriza por hacer una proyección: proyecta todo del 'espacio' espiritual hacia abajo, al 'nivel' de lo anímico.

*"Con ello pierde todo acto espiritual, su referencia intencional a objetos trascendentes - a los objetos justamente trascendentes del nivel de lo espiritual. Sin referencia al objeto entendido en cada caso, resulta empero en lugar de lo espiritual un estado anímico. Donde había intencionalidad espiritual, sólo queda facticidad anímica. Pero en el instante en el que sucedió esta proyección, todo lo humano se vuelve ambiguo" (Frankl 1984, 176).*

El Análisis Existencial y la Logoterapia se han originado, como Frankl claramente lo expone, de una oposición, a saber de la oposición al psicologismo. De ahí que la Logoterapia pueda ser vista en la comprensión de Frankl como un remedio para la psicoterapia, con cuya ayuda el "psicologismo" puede "ser superado dentro de la psicoterapia por algo que nosotros quisiéramos llamar Logoterapia" (Frankl 1982, 25).

*"Se ha creado la expresión Psicología Profunda; pero ¿dónde queda la Psicología de las Alturas -la que no sólo encierra la voluntad del placer, sino que también incluye la voluntad de sentido en su campo visual? Nos debemos preguntar; si no es hora de ver también dentro de la Psicoterapia la existencia humana no sólo en su profundidad, sino también en su altura - con ello por cierto alcanzando conscientemente no sólo más allá del escalón de lo físico, sino también el de lo psíquico, comprendiendo principalmente el ámbito de lo espiritual. La Psicoterapia que hubo hasta nuestros días no ha hecho ver demasiado poco de la realidad espiritual del ser humano." (ídem 14)*

---

<sup>2</sup> (Nota) En alemán hay dos palabras distintas que habitualmente se traducen al español como 'espiritual', creando malos entendidos: "spirituell" (que aludiría a lo que comúnmente en español se significa como espiritual, esto es lo trascendente ligado a la trascendencia metafísica y religiosa), y "geistig" (lo mental, dimensión libre del ser humano, desde donde toma posición, dimensión de la conciencia moral). Frankl siempre habla de ese "geistig", en el sentido "mental", pero está siempre traducido con "espiritual". Eso produce más confusión.

Así comenzó Frankl, ya en los años 20, a exigir explícitamente una "Logoterapia", sobre la que reflexionó por primera vez en 1925 en un artículo fundamental. A partir de 1933 empleó la designación de "Análisis Existencial" (Frankl 1981, 155), al que fundamentó teóricamente en 1938 y luego exhaustivamente en 1939 en un artículo propio.

La crítica a la psicoterapia de entonces, formulada por Frankl, no procede de él solamente. Edmund Husserl ha planteado la crítica al psicologismo, Karl Jaspers se ha ocupado con ella repetidas veces. Viktor von Weizsäcker exigía también - supuestamente sin que lo supiera Frankl - una "Logoterapia" (Weizsäcker 1976, VI,32, V, 100,141). Martin Heidegger, Ludwig Binswanger, Jean-Paul Sartre y más tarde, Medard Boss hablan de Análisis Existencial.

El tema de Frankl, siendo uno de los primeros psiquiatras en plantearlo, fue finalmente recogido por la gran corriente de la *psicología humanista* y elaborado para la psicoterapia. De este movimiento es Carl Rogers con su psicoterapia de la conversación, el que más se acerca a Frankl. Ésta es en realidad una "psicología del encuentro", que pudo hacer fructificar psicoterapéuticamente mucho de lo que también Frankl formulaba básicamente en su teoría (por ej. el concepto de persona, el trasfondo existencial, el encuentro). Sin embargo, Frankl consideraba que a la psicología de Rogers le faltaba un elemento esencial: esto es la temática del sentido, su especialidad más propia. Por eso explicó críticamente el "*encounter-movement*" de Rogers (según mi conocimiento, la única discusión hacia otra orientación psicoterapéutica, que Frankl llevó a cabo). En su artículo "Crítica al mero encuentro - ¿en qué medida es humanista la psicología humanista?" (Frankl 1991, 217-233), él planteaba que "un verdadero diálogo no se logra hasta no hallar la dimensión del logos. Un diálogo sin el logos equivale a un monólogo de *à deux*. Los interlocutores ya no se ocupan de objetos intencionales, sino que se ocupan solamente de expresarse a sí mismos" (idem 220 sg.). Frankl argumenta desde una posición que está expuesta en sus escritos, donde plantea el concepto de que la persona no es accesible y que por lo tanto lo común en todo encuentro sólo se realiza si hay un sentido (idem 227).

A pesar de la delimitación que Frankl hace muy a menudo con respecto al psicoanálisis (por ej. Frankl 1983,18; 1984, 170), parece haber guardado un profundo respeto hacia Freud. Él considera a Sigmund Freud como modelo personal por su firmeza, a pesar de las muchas hostilidades hacia él (comp- la conferencia de Frankl "70 años presenciando la evolución de la psicoterapia" del 31.7.1994 en Hamburgo). Frankl a veces muestra estimar el psicoanálisis, cuando escribe (1982 b, 60),

*"...que el Psicoanálisis será el fundamento también para la psicoterapia del futuro, aún cuando, como todo fundamento, va desapareciendo cada vez más de la vista, mientras el edificio de la psicoterapia del futuro se construye sobre él. Así es que la contribución de Freud para la fundamentación de la psicoterapia es imperecedera, y así también su trabajo es incomparable: cuando visitamos la sinagoga más antigua del mundo, la Alt-Neu-Schule en Praga, entonces el guía nos muestra dos asientos - uno era en el que se sentaba el famoso Rabbi Löw, que estaba rodeado de leyendas (del cual se dice que de un pedazo de arcilla ha creado el Golem) y Frankl es su descendiente - comp. ídem p.271, nota A.L.), y sobre el otro, todos los Rabinos se han sentado desde entonces, pues ninguno se atrevió a igualarse al Rabbi Löw y a ocupar su asiento. Y así quedó a través de los siglos el asiento del Rabbi Löw desocupado. Yo creo que con Freud nos sucede algo similar: nadie podrá jamás medirse con él."*

Frankl adjudica con esto a Freud un lugar respetado - pero en la historia. Él no ha tomado nada del psicoanálisis freudiano para la Logoterapia y el Análisis Existencial. Pero si el psicoanálisis fuera y siguiera siendo realmente el fundamento para toda psicoterapia, como opina Frankl, ¿no hubiese habido algo entonces que valiera la pena tomar para fundamentar a la Logoterapia como una psicoterapia? Aquello que Frankl ha omitido en la fundamentación psicoterapéutica (mejor dicho, que lo ha dejado a la psicoterapia tradicional) recién se introdujo en el marco de la GLE al Análisis Existencial. Pero esto no ocurrió por apoyo al Psicoanálisis, como Frankl aún exigía, sino sobre la base de teoremas propios del Análisis Existencial.

A pesar de estas observaciones críticas, no entendemos como una omisión de Frankl, la falta de una fundamentación psicoterapéutica de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Puesto que el empeño de él por cierto no era la fundamentación de una psicoterapia propia, sino solamente la creación de un complemento (Frankl 1982 a, 25) o de un "correctivo eficiente unilateral" contra la psicoterapia psicologista (Frankl 1984, 173) sin negarle a ella su efecto o su legitimación y tarea.

## **2- La Logoterapia de V. E. Frankl y su relación con la psicoterapia**

V. Frankl (1984,69) define la Logoterapia "como una psicoterapia ‘desde lo espiritual’, la que solamente logra ‘dentro de la medicina, también hacer justicia a lo espiritual en el ser humano’".

Frankl (ídem 172) entiende a la Logoterapia desde el comienzo como un complemento de la psicología profunda, a la cual se le pone al lado ahora una "psicología de las alturas", la que también "incluye principalmente el ámbito de lo espiritual" (1982 a, 14). Porque "el espíritu necesita el sentido - el *nous* al logos y la enfermedad noo-génica su tratamiento logoterapéutico" (Frankl 1982 a, 81). Por eso es la tarea de la Logoterapia "que ella incluya el logos en la psicoterapia" (1984,71). Aquí se trata pues, partiendo del Logos, es decir del sentido (1982 b, 58), de acercarse al ser humano.

La "clarificación del sentido" (Sinnerhellung) en sí misma no es el empeño inmediato de la Logoterapia, sino la tarea del Análisis Existencial. Pero, así como el Análisis Existencial va más allá del simple análisis y llega a ser terapia, ésta se transforma pues en "Logoterapia" (ídem). Por eso Frankl denomina al Análisis Existencial y la Logoterapia como "dos facetas de una y la misma enseñanza" (1984, 174). Análisis Existencial y Logoterapia son en realidad lo mismo" sostiene él en otro lugar (1982 b, 61).

La descripción de la Logoterapia en Frankl no es uniforme. Así se encuentran lugares donde Frankl no define a la Logoterapia partiendo del sentido sino antropológicamente como referencia a la libertad y la responsabilidad "... y, apelar a la libertad que se ha hecho conciente, es la tarea de aquella formación psicoterapéutica del Análisis Existencial, que representa a la Logoterapia" (1984,143). "Aquello que la Logoterapia al fin y al cabo quiere, es esta autodeterminación del ser humano en base a su responsabilidad y ante el trasfondo del mundo de sentido y valores, precisamente del ‘logos’ y ‘ethos’." (Frankl 1984, 145).

¿En qué relación está pues la Logoterapia con la Psicoterapia?

Frankl ve a la Logoterapia desde un comienzo en contraposición a la psicoterapia (Frankl 1982 b, 9). Esto lo hemos visto ya en el capítulo introductorio. En una posición central en "El hombre doliente" (Frankl 1984), Frankl declara que esta contraposición es doble, es decir una heurística

y una didáctica. Para nosotros hoy es importante conocer este punto de partida de la Logoterapia, para poder reconocer el lugar de la Logoterapia en la psicoterapia. Frankl (1984, 172) escribe:

*"Si bien la Logoterapia en cuanto a la investigación atañe, está en un contraste heurístico y en cuanto a la enseñanza atañe, está en un contraste didáctico con la psicoterapia que hubo hasta ahora, a la psicoterapia en sentido más estricto, ésta no está pensada como su sustituto. No es posible reemplazar la psicoterapia por Logoterapia, pero es necesario completar la psicoterapia con Logoterapia. (También aquello que hemos llamado 'pastoral médica' de nuestra parte no ha sido denominado un sustituto de la atención pastoral sacerdotal, para la cura propia de almas del sacerdote)."*

También en la "pastoral médica" escribe en el mismo tenor: "Una Logoterapia no puede ni debe reemplazar naturalmente a la psicoterapia, sino completarla (y también esto sólo en determinados casos)" (Frankl 1982 a, 25). Ella tiene aquí que cumplir una tarea determinada, a saber, abrir "la dimensión de lo propiamente humano" (Frankl 1982 a, 242). Su contribución, o quizás su correctivo a la psicoterapia corriente, sería según esto la "rehumanización de la psicoterapia". La Logoterapia no es un reemplazo para la "psicoterapia; pero por cierto la Logoterapia contribuiría a la rehumanización de la psicoterapia (Frankl 1982a, 242).

De ahí que desde su esencia la Logoterapia no es una psicoterapia, sino en realidad una "Nooterapia". Pero el empleo de tal concepto "sería equívoco, puesto que el *Nous* no puede enfermarse (Frankl 1959, 717) y de este modo tampoco requerir de una terapia. A pesar de ello se podría justificar el término "Nooterapia" porque indicaría el lugar donde comienza la terapia: en lo Noético, es decir en lo espiritual (hoy decimos: mental) del ser humano y no en lo psíquico.

Como tal intento de deslindarse y separarse de la psicoterapia, también se puede valorar el título del capítulo en la "pastoral médica" donde Frankl (1982 a, 10) pragmáticamente, anuncia a la Logoterapia como un procedimiento que deja atrás de sí a la psicoterapia. El capítulo lleva el título: "De la Psicoterapia a la Logoterapia".

Pero sería para Frankl demasiado poco, si la Logoterapia fuera solamente análisis. Aunque él la separa de la psicoterapia, ella ha de continuar siendo una "terapia" (1982 a, 235). Frankl la designa como terapia específica en neurosis noógenas y como terapia inespecífica en neurosis psicógenas, cuando la Intención Paradojal y la Derreflexión entren en acción (Frankl 1982 b, 58 y otros). También aquí sería "terapia desde lo espiritual" (aunque no en absoluto desde el sentido, en el caso de la intención paradojal), y se dirige a la persona, la "última y real causa" de la perturbación (Frankl 1984, 151). Porque en una terapia de trastornos psíquicos en último término se trata de reorganizar las actitudes personales. Por así decir, como "efectos secundarios" se presenta entonces la sanación psíquica en el caso de las neurosis psicógenas.

En ambos casos de la indicación específica e inespecífica, Frankl evita correctamente hablar de "psico"-terapia, porque la Logoterapia no es por principio una "psicoterapia" y no es una terapia, porque no aborda lo psíquico.

Hay tres ámbitos donde indica Frankl, que la Logoterapia deja de ser una "terapia". Ellas son "tratamiento médico de almas", siguiendo "tratamiento médico...de fenómenos sociógenos" (1984 b, 58) y en tercer lugar también aplicación como profilaxis.

Que la Logoterapia no puede ser una psicoterapia en sentido corriente, también se deduce de otra marca distintiva que Frankl da para ella. Él casi nunca denomina a la Logoterapia como un método o un procedimiento. Frankl (1984, 63) entiende la Logoterapia en cambio como un "Offert"(oferta). La comparación con un "supermercado a través del cual uno va paseando, para elegir lo que le venga bien". Frankl no ve a la Logoterapia por consiguiente como un procedimiento, que pone en movimiento procesos psíquicos, sino como una enseñanza, que tiene y ofrece contenidos: una enseñanza de sentido (*Sinn-lehre*) contra el "vacío de sentido" (*Sinn-leere*) (Frankl 1981, 63). Pero lo que es una enseñanza, muy pronto podría ser visto como "doctrina" o ser empleado como una "imposición, un *oktroi*". Por eso Frankl se niega explícitamente a tal empleo abusivo (ídem).

Es interesante una fundamentación muy pragmática del concepto de Logoterapia, que Frankl da en una conferencia de 1980, con el título "The degurification of Logotherapy" (Degurificación de la Logoterapia). Con motivo del "Primer congreso mundial para Logoterapia", por lo visto Frankl - como "Padre de la Logoterapia", se vio motivado de comunicar a sus seguidores, que no quiere ser más el "gurú" de la Logoterapia (de ahí degurificación). Él invitó a sus discípulos a verse como portadores y herederos de la Logoterapia. En ese momento mencionó que "el único objeto y real motivo" del porqué acuñó el concepto "Logoterapia" fue para no tener que estar diciendo continuamente: "Yo pienso... Yo creo... Yo he encontrado..."

"Después de todo, fue el único propósito y la verdadera razón por la que acuñé el término "logoterapia", para evitar una y otra vez decir: "Yo pienso...,Yo creo..., Yo encuentro que..., etc.; en su lugar dije, "la logoterapia enseña..., es un principio de la logoterapia...", o algo parecido. De todos modos, me preservé de no hablar o escribir, en primera persona. De la misma manera, se les preserva a uds. una y otra vez que dijeran o escribieran: "FRANKL enseña..., es una opinión de FRANKL..." y así sucesivamente hasta el final. Ahora también podrían decir: "Nosotros, logoterapeutas sostenemos..."<sup>3</sup>

En la misma conferencia Frankl invita a continuar con el desarrollo de la Logoterapia (pg.271). Que él solamente ha fundado la Logoterapia, y tras la instalación de la primera piedra justamente invita a otros a edificar el edificio sobre ella. Pues la Logoterapia es un "sistema abierto", abierto en sentido doble: para el propio desarrollo y para la cooperación con otras escuelas (Frankl 1982b,272; también 1984, 173). Para edificar este edificio dice que no es necesario "... *suscribir a todo lo que el Dr. Frankl ha dicho o escrito. De lo que me han oído decir o han leído en mis libros, sólo deberían aplicar aquello que les ha parecido convincente. No pueden convencer a otros de nada de lo que no estén personalmente convencidos!*"<sup>4</sup> (Frankl 1982b, 272)

---

<sup>3</sup> "After all, it was the sole purpose and very reason why I coined the term "logotherapy", to be spared again and again to say, "I think..., I believe..., I have found..., " etc.; instead, I said, "logotherapy teaches..., it is a tenet of logotherapy..., " or the like. Anyway, I was spared to speak, or write, in the first person. By the same token, you were spared again and again to say, or write, "FRANKL teaches..., it is a contention of FRANKL..., and so forth ad nauseam. You now could as well say, "we logotherapists hold..." (Frankl 1982b,272)

<sup>4</sup> "...to subscribe to whatever Dr. Frankl has said or written. From what you have heard me speak of, or have read in my books, you should only apply what you have found convincing. You cannot persuade others of anything of which you are not convinced yourselves!" (Frankl 1982b, 272)

De modo que Frankl da a los logoterapeutas, manos libres: tampoco como logoterapeutas hay que firmar todo lo que dice Frankl. Solamente se ha de tomar aquello que lo ha convencido.

Porque tampoco se puede "convencer" a otros de lo que uno mismo no está convencido - Logoterapia ¿nuevamente como oferta al cliente, con la meta de convencer? ¿Ha de seguir siendo el convencimiento, la meta?

### **3 - La comprensión de la Logoterapia en la GLE hoy**

Desde hace años siempre hemos vuelto a discutir en la formación profesional en Análisis Existencial y Logoterapia y en la comisión directiva y con el equipo de formadores de la GLE, esta situación. Nosotros vemos el dilema en que la Logoterapia representa por un lado algo propio, a la que no se la puede incluir sin más en la psicoterapia corriente (casi como un "tipo de secreto" como me decía Frankl, que le hubiese gustado). Empero, por otro lado, la Logoterapia debe ser presentada también como un método en comparación con otras terapias. La Logoterapia no es una religión, no es una medicina, no es una psicoterapia en sentido tradicional. Pero tiene que ver con una aplicación semejante a la psicoterapia y a la de la religión.

Nosotros en la GLE hemos encontrado como denominación más acertada para Logoterapia "forma de consultoría y de tratamiento orientada hacia el sentido". Con ello corresponde actualmente a la terminología corriente para "asistencia médica" y "búsqueda en caso de necesidad espiritual". Para caracterizar aquel ámbito que se acerca a la psicoterapia, es útil la denominación "forma de tratamiento". Porque de hecho muchas situaciones de falta de sentido requieren de un "tratamiento", lo que es más que una "consultoría". Tratamiento se refiere a una intervención continua con métodos específicos, un plan de trabajo y un marco definido con una finalización definida de éste. Esto puede suceder por ej. con el Método de Búsqueda de Sentido (MBS), el Método de Fortalecimiento de la Voluntad (MFV), o la Derreflexión, o simplemente por aprendizaje, ejercicio o en base a un programa pedagógico. Un tratamiento es posible sin un diagnóstico clínico, lo que diferencia un tratamiento de una terapia. Porque terapia presupone según nuestro entender, una enfermedad, o un diagnóstico de una enfermedad.

El campo principal para la entrada en acción de la Logoterapia es desde nuestra comprensión, la consultoría y acompañamiento de personas con *problemas de sentido*. Una consultoría tiene la tarea de entregar información para el empleo independiente. Consultoría presupone que una persona sabe lo que necesita y busca. Si un ser humano por ej. sufre por falta de sentido, entonces busca ayuda en una consultoría porque no sabe cómo buscar el sentido y dónde lo puede encontrar. Para ello necesita una instrucción, y a veces, también coraje. Pero el consultor no se incluye él mismo en el proceso anímico. Él sólo debe llevar y acompañar al paciente ("*terapeuein*") donde esto fuera necesario por la poca capacidad de soportar del paciente. El consultor comunica su conocimiento de tal manera que el cliente puede emplearlo por sí mismo con algunos controles e instrucciones que lo acompañen. Así es como Frankl comprendió realmente el empleo de la Logoterapia, cuando en discusiones siempre volvió a advertir frente a dependencias que surgirían frente a otras formas de procedimiento (psicoterapéuticos) (Un temor que por otra parte también E. Lukas expresa repetidamente).

El ámbito de indicación de la Logoterapia debiera quedar, como su nombre lo indica, referido a la temática de sentido, de otro modo podría llevar a una confusión del paciente. Si está dada

una temática de sentido, la Logoterapia puede ser referida a aquellos 5 ámbitos de indicación que da Frankl (por ej. Frankl 1982b, 58 sg.; 1983, 201 sg.; 1959, 664). La Logoterapia continúa siendo así en primer lugar reflexión de la temática de sentido y tratamiento práctico para la búsqueda de sentido.

Frankl ha destinado para la Logoterapia adicionalmente la tarea antropológica de *apelar a la libertad* (1982b, 143) para hacerla consciente, y llevar al ser humano a una "autodeterminación ... en base a su responsabilidad y ante el trasfondo de un mundo de sentido y de valores" (ídem 145). Nosotros vemos esta tarea en la GLE con mayor diferenciación. Una libertad que se ha hecho consciente sólo representa el lado cognitivo del poder elegir. Ser consciente de su libertad con mucho no significa ser dueño de ella, de poder vivirla. Pero dirigir su llamada a aquello que un ser humano sabe que debería hacer, pero para lo que tal vez no esté en condiciones, hasta puede aumentar su miseria. ¿Cómo, por ejemplo, un paciente ha de decirle a su padre algo, que durante muchos años no ha podido decirle? ¿Qué es lo que un logoterapeuta eventualmente hace, si anima a un cliente a hacer eso, y éste no es capaz de dominar la situación que se ha producido? ¿Cómo ha de ser llevado un ser humano en su neurosis, sólo por la búsqueda de sentido, a la autodeterminación? - O: ¿cómo ha de reconocer sentido y valores si su emocionalidad está bloqueada psicopatológicamente? - Hay que considerar, por cierto, que en la mayoría de los casos de estos bloqueos personales, de inmadurez o de desarrollo de la personalidad perturbadas, haya que comenzar primero por un tratamiento psicoterapéutico y luego, para el final, puede recurrirse a la Logoterapia. Esto ya lo escribí - dicho sea de paso, con acuerdo de Frankl - en 1987 en el libro "*Entscheidung zum sein*" (Decisión para el ser): el Análisis Existencial "aclara las condiciones y las posibilidades de ello resultantes, para dar forma a la vida responsablemente, pero la "decisión para el ser" queda en cada uno. (...). La tarea de la Logoterapia es entonces, apoyar su decisión al convertirlo en hechos (pensando conjuntamente, cómo se puede responder al llamado concreto del sentido de situaciones de vida individuales y cómo se pueden solucionar dificultades que vayan apareciendo)" (Längle 1988, 68).

Consultoría en la que no se trate centralmente de temática de sentido, pues ya no la llamamos Logoterapia en la GLE. Nuestra formación de consultoría es por eso más amplia y lleva a un diploma que concluye con el título "Logoterapia y consultoría, y acompañamiento analítico existencial". Así hay muchas situaciones de consultoría, que tienen otros puntos centrales, por ej. donde ha de tener lugar una focalización de problemas, donde se trabaje en planos de motivación, que radican antes de la "voluntad de sentido". O donde se trate de temáticas de relación, de madurez de personalidad, de conversaciones dialogadas, del tratamiento de adicciones, del tratamiento de temor, depresión, vivencia y comportamiento histriónico, del acompañamiento de psicosis o de muerte, etc. La temática de sentido interviene aquí en todas partes, pero no se encuentra en el primer plano de la problemática y por eso tampoco en el centro de la consultoría y del acompañamiento. Por eso una formación en cuanto a la consultoría debería radicar en algo más amplio que sólo la temática de sentido.

Nosotros creemos que nuestra atribución de la Logoterapia en el campo de la consultoría se corresponde adecuadamente con la intención de Frankl, esto es, el uso y lugar de la Logoterapia. Nosotros la ubicamos en la actual articulación y comprensión en un marco de procedimiento superior, pero sin hacer de ella una psicoterapia. Frankl personalmente, en 1989, se lo advirtió a este autor de no hacer de ella una psicoterapia. Por cierto que con esta coordinación debieron abandonarse algunas pretensiones no cumplidas de la Logoterapia, que

están mejor guardadas en una psicoterapia (por ej. la mencionada movilización de la libertad, el encontrar valores, trato con responsabilidad - a no ser que no exista un acceso libre a estas potencialidades).

En realidad, existe un sólo punto fundamental, en el que podríamos diferenciarnos de Frankl, pues él denomina la Logoterapia como "terapia a partir de lo espiritual" (1984, 69). Esto significa que uno debe asistir al que busca el sentido, con el convencimiento y el saber que existe un sentido. Esta "certeza antropológica de un sentido incondicional", puede existir en casos aislados. Pero nosotros enseñamos, que nos debemos encontrar con el que busca el sentido principalmente en una sinceridad fenomenológica (que por cierto Frankl exige varias veces) y que nos debemos poner en camino de la búsqueda de un sentido junto con el paciente en la postura consciente de un desconocimiento fáctico. Este método ha sido desarrollado en el "Método de búsqueda de sentido" (*Sinnerfassungsmethode*) que puede llevar inductivamente por cuatro pasos a encontrar el sentido (Längle 1988,40-52). Por eso, hoy nosotros pensamos que para los pacientes y clientes, es de más ayuda y más saludable si no venimos hacia ellos "desde el sentido", sino que comencemos por la falta de sentido vivida y producida, y avancemos buscando conjuntamente "un sentido posible".

#### **4. ¿Qué entiende Frankl por Análisis Existencial?**

Frankl da varias descripciones de aquello que entiende como Análisis Existencial y de lo que es la tarea de éste. Las descripciones no son del todo unitarias a través de los decenios de escritura. A veces describe al Análisis Existencial, como a) forma de tratamiento para el ser humano concreto, en la cual se trata de un "Análisis", esto es, de un proceso de conscientización; b) después Frankl describe al Análisis Existencial como una antropología filosófica e investigación fundamental para la Logoterapia; c) por último a veces es congruente igualmente con la marca distintiva de la Logoterapia, de modo que una diferenciación conceptual sería inútil.

A continuación, una descripción sistematizada del Análisis Existencial, según Frankl:

- a) Análisis Existencial "es un análisis de la persona concreta" (Frankl 1982 b, 61). Con ello es un "análisis en sentido óntico" (ídem) que lleva "al enfermo hasta la vivencia radical de su responsabilidad" (Frankl 1982 a 227; también 39).

Por consiguiente, se trata en el Análisis Existencial, de un proceso de conscientización. "Hacerse consciente de tener una responsabilidad, hacerse consciente del motivo espiritual principal de todo ser humano, hacer consciente lo espiritualmente inconsciente" (Frankl 1982 b, 9). Esto lo diferencia del Psicoanálisis, continúa Frankl, en el cual se trataría de "hacer consciente lo instintivamente inconsciente". De ahí que el Análisis Existencial quiera hacer consciente "aquella espiritualidad no reflexionada, como aparece en todos los actos de conocimiento originarios y decisiones de conciencia (y) se denomina existencia" (ídem 168).

Porque "al fundamento del ente (*Wesensgrundlage*) del Dasein espiritual del ser humano" le corresponde que "siempre consta de ejecuciones de actos irreflexionados - mejor dicho 'sucede inconscientemente'". En este sentido "también lo espiritual en el ser humano es en último término inconsciente" (ídem). Por su tarea de hacer conciente, es el Análisis

Existencial pues, "psicoterapia hacia lo espiritual - como se puede definir el Análisis Existencial" (Frankl 1984, 69).

Lo que el Análisis Existencial quiere en último término, es este autoconocimiento del ser humano en cuanto a su libertad (Frankl 1984, 145). El Análisis Existencial puede de este modo comprenderse como "explicación de existencia óptica" (1959, 664) y como tal una psicoterapia (1987, 27 sg.,44). Es decir que se trata para el Análisis Existencial del tratamiento de la persona singular, y esto es en especial de la conscientización y el despliegue de su libertad. En este contexto, Frankl iguala Existencia con Persona y dice que esta explicación no sucede sólo por el Análisis Existencial, sino que naturalmente también sucede espontáneamente en la biografía, lo que no se debe dejar de ver (ídem 663 sg). Análisis Existencial sería en esta concepción una recuperación terapéutica de aquello, que un ser humano no pudo ver en la biografía.

Ya en 1939 atribuye Frankl (en 1987,45) al Análisis Existencial una tarea doble: "Visto así, la psicoterapia se vuelve Análisis Existencial en sentido doble: ella se transforma en análisis de toda la existencia (*eros* y *logos*, *ethos*) y se transforma en Análisis hacia la existencia (ser humano, Dasein como ser responsable). Es de notar aquí, el concepto amplio de existencia, que incluye la emocionalidad (*eros*).

Para cerrar, se indicará la limitación crítica a lo que el Análisis Existencial puede ser y hacer. Análisis Existencial, según Frankl, no significa "análisis de la existencia", porque la "existencia no es objetivable, sino solamente aclarable. Pero también es solamente aclarable, porque es evidente para sí misma; existencia tiene autoevidencia. Esta autoevidencia implícita en la existencia como tal, se puede ahora explicitar, y en cuanto es posible la explicación, también es posible una aclaración de la existencia" (Frankl 1984, 170). Pero aclarable no es la existencia por un "análisis psíquico", sino por un "análisis existencial". "El Análisis Existencial representa un caso límite de análisis, en el sentido que deja a su objeto el carácter de sujeto" (ídem).

- b) A parte de lo anterior, en muchos lugares en sus publicaciones, Frankl considera al Análisis Existencial como una "dirección de investigación antropológica" (1959, 663). Como tal tiene la tarea de una "explicación ontológica de aquello, que es existencia" (ídem 664). "En este sentido es el Análisis Existencial el intento de una antropología psicoterapéutica, una antropología que antecede a toda psicoterapia, no sólo a la Logoterapia" (ídem; también 1983, 193 sg.). Análisis Existencial se entiende aquí pues como "análisis en sentido ontológico, es decir como un análisis, una explicación, un despliegue de la esencia (*Wesensentfaltung*) del Dasein personal" (Frankl 1982b, 61). Este análisis desemboca en su generalidad en un "análisis del ser humano hacia su ser responsable " (Frankl 1982a, 38).

Algunas veces Frankl incluye también la libertad explícitamente en la definición (1954,143). Él separa claramente la Logoterapia del Análisis Existencial. Mientras que la Logoterapia en su reflexión sobre el significado y los valores, se encuentra con un *deber-ser*, es el Análisis Existencial una "autorreflexión sobre la libertad y la responsabilidad tanto como una auto-reflexión sobre la capacidad del poder-ser" (ídem 172).

Aunque ambos, Logoterapia y Análisis Existencial "se orientan en lo espiritual", el Análisis Existencial no viene desde "lo espiritual" como la Logoterapia, sino que se mueve hacia lo espiritual (mental), aclarando lo inconsciente espiritual (mental). "Pero el Análisis

Existencial no se limita a mostrar el logos en el sentido de lo debido en cada caso, sino que va más allá: para él se trata de llamar a la existencia en el sentido de lo que siempre puede" (Frankl 1984, 172).

Bajo "existencia" entiende Frankl "el ser propio de la especie del ser humano", que se destaca, porque no se trata "de un ser fáctico, sino de uno facultativo" (1959, 665) "ex-sistir quiere decir saliendo de sí - y enfrentarse a sí mismo, con lo cual el ser humano sale del nivel de lo corpóreo-anímico y llega a sí mismo a través del ambiente de lo espiritual. Existencia sucede en el Espíritu." (ídem). La existencia humana está caracterizada por los tres Existenciales: la espiritualidad, la libertad y la responsabilidad del ser humano. Estos tres existenciales caracterizan no sólo el Dasein humano como tal, como humano, sino que antes bien lo constituyen" (Frankl 1959, 672).

Algo no uniforme es la posición de indicación de Análisis Existencial. En el manual de la Doctrina de la Neurosis y Psicoterapia (1959,664) el Análisis Existencial está reservado a tres ámbitos: como explicación de existencia personal (pero que Frankl declara sólo antropológicamente-general y no la refiere a análisis concretos, terapéuticos, "ontológicos"), como terapia de neurosis colectivas y como cura de almas médica (donde se trata principalmente de valores de actitud). Pero la misma posición de indicación está descrita en otro lugar solamente para la Logoterapia (Frankl 1982 b, 58; 1983, 201 sg.).

- c) El Análisis Existencial de la existencia óntica y ontológica (es decir en el empleo práctico en el ser humano frustrado existencialmente, el que está limitado en su libertad y responsabilidad y al que se le ha perdido su espiritualidad (en el sentido de mente) inconsciente), y el Análisis Existencial en su investigación teórica y fundamentación antropológica, confluyen según Frankl finalmente en una "aclaración del sentido" (*Sinnerhellung*). Igualmente como el Análisis del Dasein, la Logoterapia y el Análisis Existencial estarían "preocupados por la aclaración de la existencia (Karl Jaspers)" (Frankl 1982 b, 61). Pero el análisis del Dasein pondría "el acento sobre la aclaración de la existencia en sentido de aclaración del ser (...), mientras que el Análisis Existencial, más allá de toda aclaración del ser, se mueve hacia una aclaración del sentido, de modo que el acento se desplaza desde una aclaración de realidades del ser, en dirección a una aclaración de posibilidades de sentido." (ídem)

Además de esta tarea fundamental-antropológica de una aclaración de existencia como aclaración de sentido, el Análisis Existencial empero tiene también aquí la tarea práctica "de poner al paciente en estado de encontrar en la vida un sentido" (Frankl 1982 a, 236).

Frankl delimita en algunos lugares la Logoterapia del Análisis Existencial, pero a veces elimina la diferencia. Así lo explicita cuando define a la Logoterapia como "reminiscencia a un deber ser", mientras que el Análisis Existencial representaría un "autoconocimiento de un poder ser". "Para él se trata de llamar a la Existencia en el sentido del que siempre puede" (Frankl 1984,172). Pero después desaparece completamente la diferencia entre Logoterapia y Análisis Existencial, cuando Frankl sostiene, que "en realidad son lo mismo" (1982 b,61) porque en el caso del Análisis Existencial se trata de "la lucha por el sentido del Dasein - y asistencia en el encontrar el sentido" (1984, 175). La cita completa dice:

*"El Análisis Existencial, así hemos oído, toma en cuenta la lucha del hombre por un sentido -y no sólo por el sentido del sufrimiento, sino también por el sentido*

*de la vida, sencillamente, por el sentido de la existencia. Para el Análisis Existencial existe no sólo una "lucha por el Dasein" como alguna vez rezaba el título programático del libro, "y ayuda mutua"; sino que para el Análisis Existencial es válido: la lucha por el sentido del Dasein - y asistencia en el encontrar el sentido. En una palabra: El Análisis Existencial pone en el primer plano de su campo visual la orientación del sentido y la tendencia hacia el valor del ser humano".*

A decir verdad, no se trata para Frankl aquí de un Análisis "Existencial", sino de un Análisis "Logo". Me parece que "Logoanálisis" sería la denominación más exacta para aquello, de lo que se trata para Frankl en el fondo con Análisis Existencial. Porque Frankl estaba menos ocupado con el desarrollo y la promoción de las condiciones para el existir personal, que con la ejecución de la existencia lograda, donde se trata del sentido.

A las diferentes interpretaciones de aquello que tiene como tarea el Análisis Existencial - aclaración de sentido mejor dicho, concientización de libertad y de responsabilidad - fundamenta un principio diferente y un concepto de existencia no siempre unívoco. El Análisis Existencial como aclaración de sentido, tiene que empezar en el mundo, porque allí está según la Logoterapia, el sentido; en el mundo hay que descubrirlo. El sentido no puede ser encontrado partiendo de sí mismo; el hacer consciente solamente la libertad y la responsabilidad, no es suficiente para encontrar el sentido. Encontrar el sentido requiere del llamado de sentido desde el mundo, el que enciende como una chispa la tendencia hacia el sentido (la "voluntad de sentido") del ser humano. Recién tratando con el llamado de sentido, éste necesita de la libertad y de la responsabilidad (es decir pueden ser la libertad y la responsabilidad las condiciones previas, para que un llamado de sentido pueda alcanzar al ser humano). De todos modos el sentido en todo el concepto de Frankl, no se puede descubrir antropológicamente, sino que hay que encontrarlo por su relación con el mundo (comp. Frankl 1982a, 57, 73, y ot.).

En otras descripciones del Análisis Existencial, Frankl fija la mirada en el desarrollo de la persona y sus capacidades (libertad, responsabilidad) como condición previa para encontrar el sentido, es decir para el trato pleno de sentido con valores. Aquí sería importante con toda abolición fenomenológica de sujeto-objeto una clarificación de la relación de antropología y Logoterapia.

Sin querer tratar en este lugar más de cerca el problema de la definición de "existencia" es necesario señalar las distintas descripciones de aquello que Frankl entiende bajo "Existencia".

Esta diferenciación podría ser también la razón para la diferente comprensión de Análisis Existencial en el mismo Frankl. Porque según desde qué definición de Análisis Existencial se parta, se llega también a diferentes destinos. Así define Frankl existencia como "ser facultativo" (1959, 666). En otro lugar dice Frankl (1982 b, 168), la "espiritualidad no reflexionada, como aparece en todos los actos de conocimiento originales y decisiones de conciencia", se llamaría "existencia." ¿No es empero esta espiritualidad no reflexionada idéntica con la "persona," a la que Frankl quiere apelar en su libertad y responsabilidad (Frankl 1982, 143) en su tener conciencia y en su ambición de sentido? Aquí pienso yo, marcar un límite entre Persona y Existencia, para impedir que acaben en conceptos prácticamente sinónimos. Porque persona es la condición previa para poder-existir, pero el existir recién se resuelve en un salir-de-sí-mismo (Frankl 1959, 665) y poder-entregarse en el mundo.

## **5. Análisis Existencial en el contexto de la GLE hoy: Análisis Existencial como psicoterapia**

Frankl comenzó en los años 50 a abandonar el concepto de Análisis Existencial y empleaba en su lugar solamente el concepto de Logoterapia (Längle 1988, 102). En el índice de materias del libro "El hombre doliente" ("Der leidende Mensch") no aparece más el concepto de Análisis Existencial, aunque hay muchas partes del texto sobre Análisis Existencial contenidos en él (el glosario de sus libros siempre fue hecho por Frankl, como él mismo me decía).

Cuando comenzamos en Viena con la formación, yo la quise llamar "Formación en el Análisis Existencial y Logoterapia". Después de largas discusiones Frankl finalmente cedió a mi insistencia y me dejó sacar el concepto Análisis Existencial del "cajón de las polillas". En aquel tiempo, ¿ya él sospechaba que esto terminaría en una separación? Yo a veces sentía que para Frankl el concepto "Análisis Existencial" significaba demasiada cercanía con el Psicoanálisis y con la psicoterapia común. Pero para mí era un deseo poder hacer avanzar el pensamiento y procedimiento psicoterapéutico, interesado en el proceso de nuestra formación.

No alcanzaron a pasar 4 años, hasta que el mismo Frankl volvió a tomar la expresión Análisis Existencial. Él comenzó a hablar en sus conferencias sobre "Análisis Existencial y Logoterapia" y dio a su libro "Textos de 5 decenios" el título de "Logoterapia y Análisis Existencial". Sin embargo en último momento quiso invertir el título a "Análisis Existencial y Logoterapia" pero la carátula a esas alturas, ya estaba impresa.

A mí mismo me pareció muy importante volver a tomar el concepto de Análisis Existencial.

Por un lado el concepto Logoterapia no es muy feliz y da lugar a muchas confusiones (logopedia; lógica; "logo" como nombre de marca). Además, la temática de sentido no es la única ocupación en la vida del ser humano, de modo que existencia requiere de una visión más amplia de éste, en la cual la "construcción de la persona", la motivación, la emoción, la teoría de relación, la corporeidad, la noseología, etc. tienen que tener lugar.

El Análisis Existencial lo vemos hoy en la GLE conforme al "Frankl temprano" como un método psicoterapéutico que se emplea en el ser humano que sufre anímicamente. Tiene como orientación psicoterapéutica naturalmente su propia formulación de la antropología, de la nosología y de la metodología. El Análisis Existencial se ha transformado por eso en una orientación específica de la psicoterapia con la correspondiente fundamentación científica de su proceder (comp. por último Längle 1993, 1994, Kolbe 1994).

El Análisis Existencial es un método psicoterapéutico que llega a la ejecución principalmente mediante procesos inducidos verbalmente. En virtud de su metodología y de la imagen del ser humano que está en su fundamento, puede ser definido como una psicoterapia fenomenológica-personal con el objetivo de ayudar a la persona a lograr una vivencia (espiritual y emocional) libre, a tomas de posición auténticas y a un trato responsable consigo mismo y con su mundo. Como tal, se aplica en trastornos vivenciales y de comportamiento con motivaciones psicosociales, psicosomáticos y psíquicos.

Es el objetivo de la psicoterapia analítico-existencial, liberar a la persona de sus fijaciones, distorsiones, parcialidades y traumatizaciones que influyen en sus vivencias y comportamientos. El proceso psicoterapéutico va por el análisis fenomenológico hacia la emocionalidad como centro de las vivencias.

El trabajo en el trasfondo biográfico y el acompañamiento empático del terapeuta contribuyen a la comprensión y a un acceso ampliado de la emocionalidad. En el trabajo que continúa en tomas de posición personales y decisiones, el paciente/cliente se libera para aquellos contenidos, metas, tareas y valores hacia los que él se encuentra auténticamente llamado a vivir.

El Análisis Existencial ve al ser humano en la dinámica de un ser orientado y ordenado fundamentalmente "hacia el mundo" (intencionalidad). Con todo ello se ve y se moviliza a la persona en su capacidad de apertura al mundo. Del lado del sujeto esto se muestra sobre todo en ser a quien se le habla, en sentir los valores y tomar posición. Sobre esta base puede el ser humano estar decidido y actuar autorresponsablemente, y así llegar a la ejecución de su existencia personal.

En el centro del Análisis Existencial se ubica el concepto de "existencia". Esto quiere decir una vida plena de sentido, formada en libertad y responsabilidad en el mundo propio. La existencia se basa en la capacidad del ser humano, de salir de sí mismo y poder comprometerse con aquello que él mismo, personalmente ha reconocido y sentido como valioso. Esto entonces puede ser vivido y conformado en su valor ("auto-trascendencia" según Frankl). Este concepto de existencia significa que el ser humano está centrado en vivir con consentimiento y aprobación interior en su relación consigo mismo y con el mundo.

Las condiciones previas para una existencia plena han encontrado teórico-motivacionalmente el reflejo en la motivación básica personal-existencial, que pide una aprobación cuádruple: consentimiento personal al mundo, consentimiento personal a la vida, consentimiento al sí mismo como persona y consentimiento personal a una acción plena de sentido. Estas cuatro motivaciones fundamentales dan como resultado las cuatro preguntas básicas existenciales del ser humano:

1. ¿Puedo (soy capaz de) vivir (así)?
2. ¿Me gusta vivir (así)?
3. ¿Es lícito vivir (así)? ¿Me permito ser así?
4. ¿Debo yo vivir (así)? ¿Corresponde a la situación?

Es pues esencial para el Análisis Existencial, percibir en qué relaciones internas y externas se encuentra el sujeto, y en cuáles puede, le gusta y ha de estar. Entonces mira a la muy propia y personal capacidad del sujeto y sus recursos (y ¿tal vez finalmente su propio destino?) y con éste, al interior de su mundo. Fija primero la mirada en el ser humano, en su mundo, y se ocupa luego, siguiendo el deber originario del Análisis Existencial (Frankl 1984, 172), de su "poder-ser" en este mundo.

## **Bibliografía**

- Frankl V. (1925) Psychotherapie und Weltanschauung. Zur grundsätzlichen Kritik ihrer Beziehungen. In: Int. Zeitschrift f. Individualpsychologie
- Frankl V. (1938) Zur geistigen Problematik der Psychotherapie. In: Zentralblatt für Psychotherapie.
- Frankl V. (1939) Zur Grundlegung einer Existenzanalyse. In: Schweiz. med. Wochenschrift

- Frankl V. (1959) Grundriß der Existenzanalyse in Logotherapie. In: Frankl V., v. Gebattel V., Schultz J., (Hg) Handbuch der Neurosenlehre und Psychotherapie. Monaco: Urban & Schwarzenberg, III, 663-736
- Frankl V. (1981) Die Sinnfrage in der Psychotherapie. Monaco: Piper
- Frankl V. (1982a) Ärztliche Seelsorge. Viena: Deuticke. (*Psicoanálisis y existencialismo. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010*)
- Frankl V. (1982b) Die Psychotherapie in der Praxis. Viena: Deuticke. (*La psicoterapia en la práctica clínica. Una introducción casuística para médicos. Barcelona: Editorial Herder, 2014*)
- Frankl V. (1983) Theorie und Therapie der Neurosen. Monaco: Reinhardt. (*Teoría y terapia de las neurosis. Iniciación a la logoterapia y al análisis existencial. Barcelona: Herder, 2008*)
- Frankl V. (1987) Logotherapie und Existenzanalyse. Texte aus 5 Jahrzehnten. Monaco: Piper. (*Logoterapia y análisis existencial. Texto de cinco décadas. Barcelona: Editorial Herder, 1994*)
- Frankl V. (1991) Der Wille zum Sinn. Monaco: Piper. (*La voluntad de sentido. Conferencias escogidas sobre logoterapia. Barcelona: Editorial Herder, 2008*)
- Frankl V. (1984) Der leidende Mensch. Anthropologische Grundlagen der Psychotherapie. Berna: Huber. (*El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia. Barcelona: Editorial Herder, 2003*)
- Kolbe Ch. (1994) (ed) Biographie. Verständnis und Methodik biographischer Arbeit in der Existenzanalyse. Viena: GLE-Tagungsbericht
- Längle A. (1988) Entscheidung zum Sein. Monaco: Piper
- Längle A. (1993) (ed) Wertbegegnung. Phänomene und methodische Zugänge. Viena: GLE-Tagungsbericht
- Längle A. (1994) Existenzanalyse und Logotherapie. In: Stumm G., Wirth B. (Hg.) Psychotherapie. Schulen und Methoden. Viena: Falter, 187-192
- Titze M. (1988) Einige Anmerkungen zum Paradigmenwechsel in der Psychotherapie. Der Beitrag der Logotherapie zur Konstituierung einer kognitiven Therapie. In: Längle A. (ed) Entscheidung zum Sein, 22-39 f.
- v. Weizsäcker V. (1976) Gesammelte Schriften. Francoforte/M: Suhrkamp, Band V, VI